

## Coplas a la destrucción del planeta

Ábranse, ojos cerrados,  
reaccione la mente y vea  
lo que ha hecho  
al mundo y a sus hermanos,  
al mundo que una vez fuera  
su terreno,  
planeta natal y tierra,  
su madre y fuente de vida  
y de belleza.  
Aquella en la que viviera,  
que fuera realmente vida  
y sutileza.

Nuestras vidas son los ríos  
que ahora, secos, ya no pueden  
ni fluir.  
No pueden los señoríos  
con la sociedad que quiere  
consumir  
El planeta tiene sed,  
¿no le vamos a dar agua  
de beber?  
¿Verdad que, de nosotros ser  
capaces de crearla  
no habría sed?

Vamos de paso en la tierra  
y la hemos de cuidar  
para el resto,  
para quien aún no sea  
y aún haya de llegar,  
porque ellos...  
¿No tendrán ellos derecho  
de disfrutar el planeta  
tras nacer?  
¿No serían ellos menos  
que nosotros si no fuera  
menester

cuidar de nuestro mundo  
y dejarlos a ellos con  
una última  
oportunidad? Así, juntos,  
haríamos la tierra mejor  
porque es única,  
porque no tenemos más  
que aquello que más tememos  
esta hora,  
y eso es ver la verdad,  
que la tierra que tenemos  
se desola.

Y como el abrir los ojos  
nos es tan desagradable  
a la vista,  
dejamos nuestros anteojos  
describir todos los males  
de la vida.  
Nos tenemos que esforzar  
puesta delante la vista,  
en el camino,  
en aquello controlar  
y en no ceder nuestra vida  
al destino.

Nosotros solos lo hacemos,  
nosotros la protegemos  
y cuidamos,  
así que, como veremos,  
al defenderla nos vemos  
compensados.  
Solo nosotros sufrimos,  
solo quienes en la tierra  
vivimos  
padecemos lo dañino  
que es causarle esta afrenta  
a los vivos.

Nadie duda que en el mundo  
andan todos, solitarios,  
en su lucha.  
Más nos vale ir todos juntos  
por no ir siempre imaginando  
su fortuna.  
¡Ay, quienes la vida pasan  
sin poner su gran granito  
de arena!  
¡Ay del día de mañana,  
que ese grano chiquitito  
valdrá la pena!

Cualquier pequeño detalle  
puesto solo con tus ganas  
de ayudar  
habrá mañana quien lo halle  
una enorme montaña  
¿y quién da más?  
Hacemos de compañeros,  
hacemos bien al futuro  
que perece,  
y aunque te creas menos  
cualquier cosa que haga uno  
fortalece.

Ahora hay cambios evidentes:  
Mueren plantas y animales  
por doquier.  
Y mientras ellos se mueren,  
¿seguimos teniendo males  
que hacer  
a estos pobres seres vivos  
y hacerlos perecer?  
No os extrañe  
que haya gente que, en vilo  
denuncie este proceder  
y lo demande.

Así, para terminar,  
todos los puntos expuestos  
repasando,  
que para no así acabar  
con un destino funesto  
cosechando,  
algo le hemos de hacer,  
pues no es cuestión de tardar  
en poner  
un remedio, más bien es  
este el momento de cambiar  
de proceder.